

El Hospital Transfronterizo de la Cerdanya se demora un año más

► El centro, que asistirá a pacientes de España y Francia, abrirá tres años después de lo previsto

ESTHER ARMORA
BARCELONA

No se inauguró a finales de 2010, ni en 2011 y tampoco se abrirá este año tal como afirmó la Generalitat. El Hospital Transfronterizo de la Cerdanya (Puigcerdà), uno de los proyectos sanitarios más ambiciosos impulsados por el tripartito —supone una inversión de casi 40 millones de euros—, el más aireado en los «photo-calls» políticos, y también uno de los pocos que, curiosamente, CiU se comprometió a salvar de la quema de los recortes, sufre un nuevo aplazamiento. La Generalitat comunicó esta semana que asignaba a una nueva persona al frente del proyecto, Victorià Peralta —hasta marzo de 2011 director del Instituto Catalán de la Salud (ICS) en la región sanitaria de l'Alt Pirineu y Lérida— y sorprendió también con el anuncio de que el centro no recibirá sus primeros pacientes hasta bien entrado 2013.

La consejería de Salud asegura que no es un problema de financiación y que todo va según lo previsto, aunque fuentes del sector sanitario atribuyen directamente la demora en la apertura del hospital a «problemas de liquidez». «La obra está paralizada, apenas hay movimiento», indicaron a este diario fuentes municipales de Puigcerdà. Esta misma versión la ratificaron vecinos de la zona. «Hace tiempo se veía a chinos trabajando pero ahora parece todo más parado», dijo Joana P. H.

Un «paro administrativo»

En mayo del pasado año, el consejero Boi Ruiz reconoció en respuesta a una pregunta parlamentaria de ERC que el proyecto sufría un «paro administrativo». «¿Qué significa eso? le preguntó días después al consejero el ex alcalde de Puigcerdà, Joan Planella. La respuesta, según afirma, «no fue esclarecedora». En declaraciones a ABC, Planella expresó su sorpresa por la nueva demora en la inauguración de la infraestructura, que fue proyectada en 2003, tendrá una capacidad de 68 camas y prestará servicio a unas 35.000 personas de las comarcas de la Cerdanya y el Capcir.

«El Hospital está construido y prácticamente listo, sólo faltan los equipamientos», aseguró ayer a ABC Victorià Peralta, quien reconoció que se trata «de un proyecto complicado porque implica asistencialmen-



Simulación en maqueta del nuevo Hospital Transfronterizo

Un «timonel» mal recibido

La persona designada por la Generalitat para dirigir la última fase del centro, Victorià Peralta, responsable durante años del ICS en la región sanitaria de l'Alt Pirineu y Lérida y hasta ahora director del Hospital Arnau de Vilanova de la capital del Segrià (que ayer integró su gestión con el Santa Maria) ha causado «intranquilidad» en la zona de Puigcerdà. Algunos representantes del

sector que operan durante años en el territorio «desconfían», según indicaron a ABC, de una persona que relacionan con el PSC y que «ha tenido ya problemas con los trabajadores del sector en Lérida».

«Pensamos que la han colocado aquí para jubilarla con honores y para que aguante el chaparrón que se le avecina», indicaron los citados portavoces, quienes están convencidos de que su nombramiento «es un paso más para alejar el centro del territorio».

Ocho millones más

«La obra está casi acabada, falta equipar el hospital, lo que costará unos ocho millones más», dice Peralta

te a dos territorios, España y Francia, con sistemas de salud muy diferentes». Según Peralta, «ahora falta el equipamiento interno de las instalaciones, el cableado, los muebles, el instrumental... Y todo esto aún tiene que entrar en concurso».

El nuevo responsable del centro avanzó ayer a ABC que esa fase final del proyecto supondrá unos 8 millones de euros más. «Es como cuando te compras un piso y te falta amue-

blarlo. Eso es lo que nos falta ahora a nosotros», dijo Peralta. Otra de las cosas que deben aún perfilarse derivan directamente de una gestión compartida (entre España y Francia) como el traslado de un difunto del hospital a cualquier localidad de la Cerdanya norte (hay una estricta normativa internacional sobre traslado de cadáveres) o qué nacionalidad tendrán los nacidos en el centro transfronterizo. «Son flecos administrativos que ahora deben resolverse», admitió Victorià Peralta.

El Hospital, el primero transfronterizo de la UE, tiene un presupuesto de 38,5 millones de euros, de los que 18,5 proceden de fondos FEDER. Los 20 millones restantes son subvencionados en un 60% por la Generalitat y un 20% por el gobierno francés.